

Manuel J. Moreno

# Grafología psicológica

La exploración del alma  
a través de la escritura



EDICIONES OBELISCO

## GRAFOLÓGIA Y SIMBOLISMO ESPACIAL

*Como la escritura representa, por razón de su finalidad comunicativa, una forma sociológica de expresión, y como se dirige siempre hacia el tú, se expresa en su gesto lógicamente el modo de las relaciones con el tú.*

MAX PULVER

Los símbolos, y especialmente aquellos que forman parte de nuestras manifestaciones emocionales, pueden ser entendidos como formando parte de un código natural, omnipresente, tanto en nuestra vida privada como social y que se encuentra inevitablemente ligado a todos y cada uno de nuestros gestos y actitudes cotidianas. Como reza una canción de Joan Manuel Serrat, «Cuéntale a tu corazón / que existe siempre una razón / escondida en cada gesto».

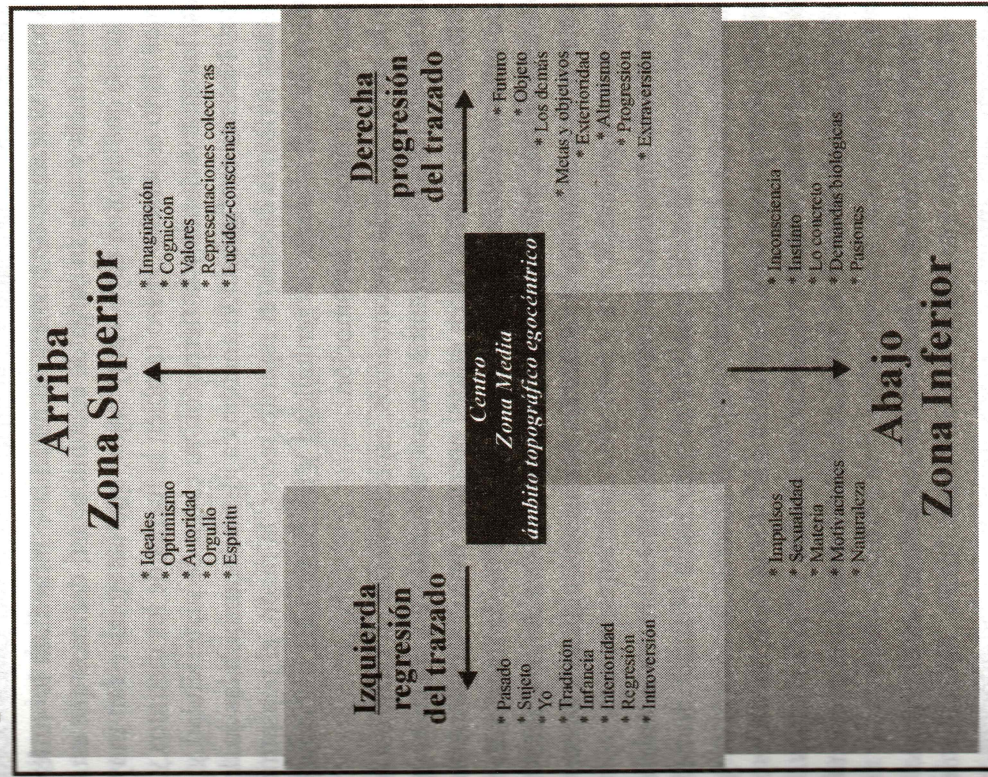
El propio acto escritural constituye un proceso de simbolización gestual mediante el cual el escribiente mantiene un diálogo interno con un destinatario inexistente en lo inmediato pero virtualmente presente y operativo. Además de la propia comunicación escrita, la escritura discurre a través de un canal, medio o contexto espacial que no es sino el papel o soporte del grafismo. Éste representa para el escribiente de manera inmediata e implícita «el mundo», la «realidad espacial», el «contexto», la circunstancia o razón vital (Ortega), o la «situación» personal y ambiental en donde se mueve el comunicador, esto es, el universo del propio escribiente.

Por tanto, el sujeto «camina» a través del papel mientras escribe, de manera análoga a como lo hace en su propio ambiente y contexto social y personal cotidiano. El papel adquiere para el escribiente, de manera no consciente, una significación espacio-temporal estrechamente relacionada con sus características motivacionales, emocionales y comportamentales.

Para «situarnos», y nunca mejor dicho, sería útil y conveniente representarnos el espacio a modo de una rosa de los vientos, donde siempre encontraremos, con base en nuestro condicionamiento biológico gravitacional, un «arriba» y un «abajo», una zona «izquierda» y una zona «derecha».

El centro de esta esquematización del espacio sería el núcleo de donde parten y hacia el que confluyen todas las direcciones, y que en la escritura (en las letras), corresponde a la «zona media».

### Representaciones colectivas · Simbolismo arquetípico



## LENGUAJE COTIDIANO Y SIMBOLISMO DEL ESPACIO

El lenguaje se halla considerablemente impregnado de expresiones que denotan representaciones mentales relacionadas con nuestra situación relativa en el espacio. Así, decimos que alguien ha llegado «muy arriba», que debemos «levantar» el ánimo, que tiene una posición social «muy alta», que aspira a llegar «muy arriba»...; asimismo vemos en la zona alta o superior del espacio lo luminoso y lo transcendente.

Probablemente todo ello suscitado e inducido por nuestra determinación biológica, la condición erguida, que además de permitirnos una mayor encefalización y desarrollo cortical, supone un cierto despegue de la tierra, es decir, de la condición animal.

«Abajo» ubicamos de manera automática e inmediata lo «inferior», la inconsciencia y toda su carga de contenido; así, decimos que estamos «decaídos», que alguien cayó «muy bajo», que las notas están muy por «debajo» de lo esperado...; pero también la fuerza de los instintos y pulsiones, las motivaciones y la tierra con su carga de materialidad y concreción. Nuestra configuración anatómica justifica también las analogías señaladas: arriba, la cabeza, el espíritu rector, la razón, el pensamiento, la visión (la luz)...; abajo, la genitalidad y las demandas fisiológicas, el contacto con la tierra, la locomoción...

En la zona izquierda encontramos, especialmente en cuanto a la escritura se refiere, lo que dejamos «atrás», el pasado y toda su carga de vivencias e influencias (a veces gratas, otras no tanto). La izquierda del espacio gráfico es el ámbito representacional del yo, la interioridad del propio escribiente, por lo que la propensión excesiva de los trazos hacia la izquierda es sintomática de actitudes narcisistas, egoístas, de conductas en general regresivas.

A la derecha «encontramos» lo que tenemos «delante»; mientras escribo, voy dejando atrás el pasado y avanzo hacia el futuro inmediato pero también hacia el futuro como «representación» con toda la carga de significados que pueda tener para cada cual. En la derecha del espacio gráfico está el «objeto» de la comunicación, esto es, el tú, los demás..., así como las metas, objetivos...; el mundo exterior hacia el que proyectamos nuestra conducta.

Las emociones también tienen su direccionalidad en el espacio gráfico. Así, los movimientos hacia arriba (trazos finales, dirección de las líneas, etcétera) son sintomáticos e indicativos de estados eufóricos, exaltados, entusiastas, alegres y optimistas, mientras que los movimientos

hacia abajo denotan hundimiento, depresión, pesar, insatisfacción, pesimismo...

En cuanto al eje horizontal, los movimientos regresivos del trazado, también denominados sinistrógiros o levógiros (hacia la izquierda) muestran una actitud de repliegue e introversión, de ensimismamiento, reserva, inhibición..., frente a los movimientos progresivos, dextrógiros (hacia la derecha), que expresan la confianza en uno mismo, la búsqueda de contacto con el mundo de los objetos, propia de los sujetos extravertidos, expansión, exteriorización de emociones y afanes...

## PROTAGONISMO GRÁFICO EN LA ZONA SUPERIOR

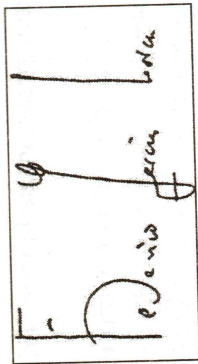
Dos ejemplos de la actividad y protagonismo gráfico de la zona superior de la escritura serían los de la firma del abogado y novelista norteamericano creador del personaje Perry Mason, Erle S. Gardner, de quien se

dice que fue el novelista que trabajaba con mayor rapidez, y el dramaturgo español asesinado durante la guerra civil española Federico García Lorca.

La firma de Gardner muestra un inflamiento de las letras iniciales muy considerable, con grandes bucles y un trazado sobreabundante, cuyo protagonismo recae evidentemente en la ya descrita como «zona superior». Ésta es la zona donde tienen su expresión predilecta los procesos mentales superiores, la imaginación, el pensamiento asociativo y creativo, las representaciones colectivas y los valores, las experiencias...

Evidentemente, en este ámbito y aspectos la firma de Gardner parece mostrar su especial dotación y habilidades. El sobrealzamiento de las letras iniciales es a menudo manifestación grafológica de la inflación de un yo altivo y presuntuoso. La inclinación intensa y acentuada de esta escritura nos «habla» del afán comunicador, la extraversión y la empatía con la que se es capaz de establecer vínculos. Recordemos que en su profesión de abogado, Gardner se hizo famoso por ocuparse de la defensa de los inmigrantes mexicanos detenidos al entrar de forma ilegal en los Estados Unidos.

La firma de Federico García Lorca es curiosa y llamativa, podríamos decir que provocativa y un tanto excéntrica. El sobrelevamiento de las



iniciales en esta firma muestra a nuestro entender el lado lúdico, soñador e idealista del poeta y dramaturgo. Lorca parece buscar en el pensamiento creativo e idealista su propia identidad. La letra pequeña (zona media pequeña) muestra el lado reservado, tímido e incluso cándido de nuestro personaje, pero también el poder de su intuición, su penetrante observación, la minuciosidad y perfeccionismo y su modestia cotidiana. La letra **d**, con ese arqueamiento sinistrógrado característico, en grafología conocida como «*d* literaria», muestra la «*sed*» del poeta por el conocimiento y la búsqueda del pensamiento histórico.

**Zona media.** Ámbito del Yo y de la conducta. Realidad Empírica. Tiempo presente. Zona donde se manifiesta la conducta gráfica propiamente dicha. Consciencia de Sí...

**Zona superior.** Ámbito espiritual, ideativo; imágenes y representaciones colectivas (arquetipos). Intelecto, ideales, pensamiento. Autoridad, valores y normativa social; Superyó freudiano; inconsciente colectivo...

**Zona inferior.** Ámbito instintivo, inconsciente, material; arquetipo de la sombra; sexualidad; sensualidad; enraizamiento; ánimo sumergido...

**Zona derecha.** Ámbito de la progresión y del desarrollo adecuado; futuro, metas, objetivos, ámbito espacial del Tú, de los demás...; devenir, exteriorización, alocentrismo...

**Zona izquierda.** Ámbito de lo presente, del pasado, de las motivaciones y presupuestos conductuales; tradición; atrás, adentro... Ámbito del arquetipo de la Madre; inconsciente; ámbito de la interioridad y la regresión. Introversión...

## LA SIGNIFICACIÓN DE LOS MÁRGENES

Una de las variables de la escritura que resulta especialmente «afectada» y condicionada en cuanto a su significado por estas dimensiones de significado atribuidas al espacio gráfico, son sin duda alguna los márgenes.

Así, el margen superior denota la proximidad/lejanía que el escribiente adopta frente al destinatario y frente a los demás, al mundo en general. Los modelos de instancias oficiales que a menudo cubrimos en nuestra relación con las distintas administraciones suelen caracterizarse por un estilo de redacción en el que se abunda en el margen superior. Ese tipo de margen grande es perfectamente acorde con la «distancia» emocional y el contacto impersonal que este tipo de comunicaciones representa en general.

Un sentimiento de cercanía hacia el destinatario o un estilo de actitud próxima y empática frente a los demás, produce habitualmente un tipo de margen superior pequeño. La corrección, la distancia formal y protocolaria con los demás produce un tipo de margen moderado.

El margen superior es obviamente, desde el punto de vista de la esquematización del espacio a la que nos hemos venido refiriendo, «zona superior» pero también es «zona inicial», donde comenzamos nuestra andadura sobre el espacio gráfico del papel. Así, un margen superior muy grande desplaza el inicio del texto «hacia abajo», lo que nos indica, no sólo la mencionada distancia afectiva con el destinatario, sino que también nos mostraría el pragmatismo y concreción que impregnan las actitudes y conductas. Por el contrario, un margen superior pequeño comporta un inicio «alto» de la escritura y muestra la carga de sentimiento e idealismo que llevan nuestras motivaciones.

Las personas pegadizas, impertinentes, que no saben guardar la distancia adecuada en el trato con los demás, que hablan mucho y alto, sin la discreción ni la privacidad más elemental, son característicamente representadas por la ausencia de márgenes. Este hecho es sintomático de una actitud en general invasora, irrespetuosa, a menudo típica de sujetos angustiados y obsesivos; pretenden abarcar y controlar el espacio como una defensa frente a la fatalidad, frente a aquello que no está bajo su control.

El margen izquierdo es el margen de la disposición del escribiente ante lo que tiene frente a sí, personas, objetos, metas, afanes, etcétera. El margen izquierdo grande es el estilo escritural más relacionado con

## HABILIDAD ESCRITURAL E INTERPRETACIÓN GRAFOLÓGICA

*Cualquier propiedad del individuo, especialmente si se trata de propiedades sustanciales, debe ponernos de manifiesto al mismo individuo... También el sombrero, que es algo accidental a la persona, tiene todas las propiedades personales del sujeto... Por eso, quien os conoce íntimamente y hasta los mínimos particulares, debe saber distinguir vuestro sombrero del de cualquier otro.*

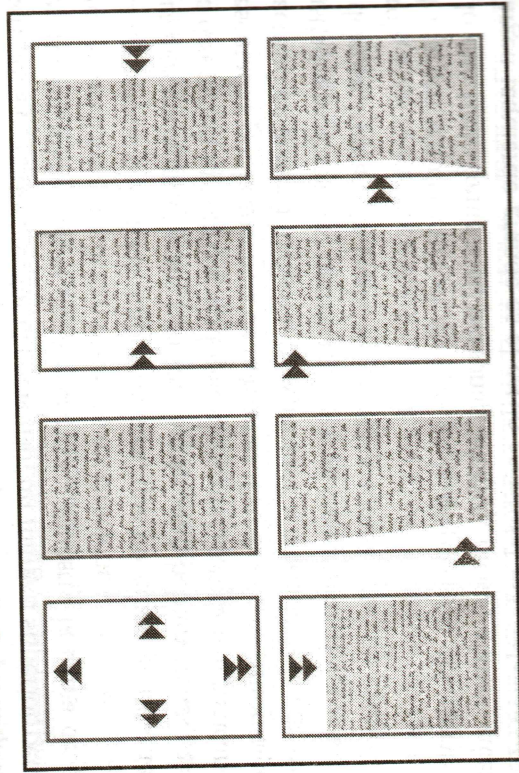
GIROLAMO MORETTI

la actitud extravertida, la acción generosa, desprendida..., pero también con el despilfarro, la ambición que se afana, etcétera. Dice Augusto Vels que este margen grande, cuando aparece asociado a una escritura pequeña «refleja el exceso de respeto a la persona a quien se escribe». El margen izquierdo grande es también signo de independencia y autonomía. Cuando este margen es muy grande, podría significar una actitud irreflexiva y poco dueña de sí misma.

El margen izquierdo pequeño, sin embargo, es más característico de la actitud prudente, comedida, reservada, introversa, tradicional y conservadora. Podría mostrar una excesiva tendencia a la contención del gasto (en todos los sentidos), y, en determinadas escrituras, a la avaricia y el acaparamiento.

El margen derecho soporta representaciones simbólicas relacionadas con el futuro, con el curso de las acciones y el contacto efectivo que se realiza con las metas y también con los demás. Un margen derecho grande es frecuentemente un signo defensivo indicativo de ansiedad e incertidumbre ante lo que nos depara el futuro; cuando este margen es grande, resulta representativo de la prudencia excesiva, del miedo y la inseguridad respecto de las propias aptitudes y recursos para afrontar lo imprevisto.

El margen derecho pequeño o muy pequeño representa en general la distensión nacida de la confianza en nosotros mismos y en nuestra capacidad para afrontar eficazmente las situaciones y problemáticas que el futuro nos depara.



Así pues, la actitud del grafólogo frente a esta circunstancia debería ser, en más contemplaciones, descartar la interpretación psicológica de